

# Nuevos actores en la emancipación del Capital

***Dra. Caridad Fernández Valderrama***

Profesora del Dpto. Filosofía y Teoría Política (CNM)

Facultad Filosofía e Historia

Universidad de La Habana

La configuración que exhibe el mundo de hoy es el resultado del devenir histórico del modo capitalista de producción, al cual le es inherente el tránsito por diversas etapas, que van desde su surgimiento y consolidación, la monopolización e internacionalización del capital, su posterior transnacionalización, hasta llegar a lo que hoy se le denomina globalización.

Este último término es comprendido como la etapa actual del proceso de internacionalización de las relaciones de producción capitalistas, -apuntado ya en el Manifiesto del Partido Comunista<sup>1</sup>-, lo que al mismo tiempo significa enajenación exacerbada cuantitativa y cualitativamente a niveles nunca antes conocidos, en los cuales la sociedad toda (es decir, individuos, relaciones, estructuras, asociaciones, instituciones, incluso el sacrosanto Estado y la Sociedad Civil), es separada de sus funciones esenciales y convertida en medio para la realización del gran capital internacional.

La globalización supone el intento de dominación total del mundo por parte de los centros de poder, de modo que ignora las realidades, necesidades, intereses e ideales del resto de los países. Ello explica su afán homogeneizador, pues tiende a conformar un modelo único de las formas de trabajo y del capital, lo que ha desembocado en nuevas relaciones de trabajo, además de modernas formas de relacionarse los individuos.

Los quebrantos socioeconómicos causados por una economía neoliberal globalizadora ha provocado la pérdida de sus puestos de trabajo a millones de trabajadores en todo el planeta, al tiempo que los propietarios han obtenido un control casi absoluto de los lugares de trabajo, y con ello se han disparado los niveles de pobreza y miseria.

El panorama presente no puede ser más incierto para los pueblos, frente a sí sólo tienen índices de depresión crónica, desempleo, inseguridad ante el trabajo, desatención total por parte de las instituciones estatales, rupturas familiares, suicidio, violencia doméstica, maltrato infantil y comportamientos antisociales.

Los acontecimientos imperantes conllevaron a la aparición de nuevos actores sociales, quienes junto a los ya existentes constituyeron un amplio movimiento social. Muchos de ellos comenzaron a luchar por demandas, que en algunos casos desbordan los marcos de las sociedades civiles nacionales y en otros tienen un contenido específico. Entre los actores sociales más importantes se puede citar: ecologistas, indígenas, feministas, derechos humanos, refugiados y otros.

En estas circunstancias se encuentran viejos y nuevos actores sociales como expresión de fenómenos, cuyas especificidades obligan a los investigadores a separarse de enfoques enclaustradores y dogmáticos, si se quiere comprender sus particularidades y funciones. Unos y otros constituyen la respuesta lógica a las transformaciones en el plano económico, político y social, ocurridas como consecuencia del capitalismo.

Los nuevos actores sociales responden a la fase capitalista globalizadora neoliberal, que extiende sus tentáculos hacia todos los países; precisamente por tratarse de una situación social totalmente diferente que genera inquietudes, intereses y problemas absolutamente desconocidos, es que los nuevos actores sociales adoptan especificidades en su estructura compositiva y en su accionar, difíciles de comprender si se aplican modelos explicativos esquemáticos.

Ellos son un producto genuino de esta época histórica, -afirma Alberto Pérez Lara<sup>ii</sup>- son un resultado del proceso de reestructuración que se ha producido en el tejido social, como consecuencia y respuesta de lucha al dominio del capitalismo, que luego de “haber simplificado las contradicciones de clases [...] en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases[...]” ha heterogeneizado su estructura interna y externa, y ha propiciado la aparición de grupos, capas y sectores sociales, algunos de los cuales en aspectos puntuales de la vida, sobrepasan límites de los dos grandes componentes clasistas. Por eso, junto a las contradicciones y lucha de clases como elemento fundamental, han surgido otras contradicciones y formas de lucha. En esta nueva realidad global la sola estratificación clasista no satisface plenamente el espectro de los intereses sociales creados. Así, los cambios operados en el capitalismo transnacional no sólo se manifiestan en la estructura y resultados productivos del capital sino que también han conformado nuevos actores de su emancipación, han enriquecido “las armas que han de darle muerte” y “los hombres que empuñarán esas armas”<sup>iii</sup>.

Los paradigmas tecnológicos<sup>iv</sup> capitalistas han dado lugar a formas inéditas de conciencia clasista y no clasista, así como también a modos de reorganización y autoorganización entre los más diversos segmentos sociales; de modo que el papel y las funciones asumidas por los nuevos actores sociales constituyen una expresión de las diversas formas que en este momento adopta la lucha intra y extraclasista y la complejidad con que ésta se presenta. Ello indica que los nuevos actores sociales no pueden renunciar a sus referentes clasistas, independientemente de las modificaciones que hayan sufrido.

En las circunstancias existentes, el discurso neoliberal globalizador propaga la idea de una sociedad capitalista, cuyas transfiguraciones brindan inagotables bondades para el individuo, éste solamente tiene que aprovecharlas; por ello las diferencias entre los hombres estarán dadas por su incapacidad para utilizar esas ventajas y no por la naturaleza explotadora del capital.

Esta línea de pensamiento -plantea Pérez Lara<sup>v</sup>- deduce que en las condiciones de globalización neoliberal desaparecen las clases y sus luchas; tampoco distinguen plenamente la existencia de los nuevos actores sociales como sujetos diseminados y desarticulados, y consideran que su misión principal consiste en la legitimación del sistema y la sobrevivencia obediente al poder del capital transnacional. Esta concepción del problema no es más que el resurgimiento de las obsoletas teorías apologéticas del sistema, que intentan eternizarlo y minimizar el papel de las clases y sus luchas.

Por supuesto, una mirada crítica a la cambiante realidad reinante exige que el análisis clasista no niegue la presencia de estos actores sociales, ya que los mismos constituyen parte integrante de la estructura de clases, aunque de forma indirecta. Su actividad vital no siempre está definida por el lugar que ocupan en el sistema productivo, debido a las modificaciones que experimenta este último, como consecuencia de la globalización neoliberal que sacraliza el mercado hasta el punto de considerarlo el motor impulsor del progreso humano.

Los actores sociales expresan fenómenos nuevos y específicos que se distinguen un tanto de las clases sociales, lo que no significa invalidar la teoría al respecto. Aplicar el enfoque clasista a los actores sociales requiere de actitudes desprejuiciadas que no intenten ajustar la riqueza de la realidad al discurso teórico; se trata de comprender la naturaleza del fenómeno, los nexos causales que lo engendran, así como su lógica de desarrollo.

¿Qué entender por nuevos actores sociales?

Resulta importante señalar que mayoritariamente los estudiosos de la temática utilizan indistintamente los términos actores sociales y movimientos sociales, debido a que las diferencias entre ellos no son esenciales.

De acuerdo a Pérez Lara<sup>vi</sup> entre los rasgos distintivos de los mismos se destacan:

Su heterogeneidad compositiva, su variable composición cuantitativa, la cual puede abarcar desde una localidad o región hasta la nación y además se distinguen por la diversidad de métodos, formas y medios de acción.

La diversidad de características que los distinguen no impide la presencia de particularidades comunes que permitan agruparlos como movimientos sociales, así se pueden citar el establecimiento de relaciones informales entre individuos o grupos humanos en función de una problemática fundamentalmente social, aunque puede ser política o cultural.

Ausencia de aspiraciones –al menos en las primeras etapas- a ocupar espacios de poder en el sistema político, independientemente de que algunos de ellos se han convertido en partidos políticos, o incluido en listas electorales.

La composición social heterogénea, ya que se encuentran representados diversos segmentos de la estructura social: clasista, demográfica, género, socio-profesional, étnica, cultural, entre otros.

Presentan una vocación expresa por la ampliación de la democracia, especialmente hacia formas directas, horizontales, participativas y de autogobierno.

Inclinación hacia la lucha anticapitalista contra la exclusión de grandes grupos humanos. La toma de decisiones políticas y del mercado, agresiones ecológicas, discriminación étnica, sexista, etc., capacidad de convocatoria y participación de amplios sectores populares.

Se proyectan hacia la realización de cambios sociales desde lo micro a lo macro que favorezcan el mejoramiento de la vida.

En líneas generales se puede advertir que el fenómeno tratado se encuentra en plena evolución por lo que su conceptualización todavía no es un problema resuelto para los especialistas, aunque sus propios rasgos han permitido diversas construcciones teóricas.

Por ejemplo algunos autores señalan que los movimientos sociales constituyen una dinámica que se genera en la sociedad civil, la cual se orienta intencionalmente a la defensa de intereses específicos, su acción se orienta a cuestionar de manera fragmentaria o absoluta las estructuras de dominación prevalecientes y su voluntad implícita es transformar parcial o totalmente las condiciones del crecimiento social.

No tiene que ser necesariamente organizados, de acuerdo este criterio, la organización constituye una mediación que puede coadyuvar en el logro de los fines, pero en ocasiones puede obstaculizarlo, tal es el caso de las organizaciones sindicales.

Los actores sociales o movimientos sociales comprenden aquellos que representan intereses tanto de los sectores dominantes como los del pueblo; es claro que por este motivo, no todos tendrán carácter revolucionario, algunos tendrán una naturaleza conservadora o reaccionaria, como los movimientos fascistas, los religiosos extremistas, entre otros.

Cuando se refiere exclusivamente a los intereses de los explotados se les denomina movimientos populares, estos se caracterizan porque su cuestionamiento es más radical que en los casos en los cuales intervienen los grupos hegemónicos como parte del movimiento social, ya que estos últimos no están interesados en impugnar de manera absoluta, ni transformar totalmente las estructuras de dominación, aunque sí les puede concernir objetar fragmentariamente el ordenamiento social y proponer reformas parciales en su beneficio.

En el caso de los movimientos populares es conveniente especificar que se parte de la categoría pueblo y aunque los autores estudiados no toman como referencia la definición del Comandante Fidel Castro<sup>vii</sup> en su alegato político *La Historia me Absolverá*, si han tomado en consideración el carácter histórico cambiante del mismo, así como han tenido en cuenta que se constituye con los sectores de la sociedad que sufren la explotación.

Los objetivos de los movimientos populares es la sociedad política, su mayor triunfo es lograr una modificación en el ámbito estatal.

Cuando estos movimientos populares alcanzan una etapa superior de radicalización, algunos autores como Daniel Camacho y Rafael Menjivar<sup>viii</sup> les denominan en singular *movimiento popular*, para especificar el espacio en que transitan de relaciones desarticuladas entre los diversos movimientos, a una acción permanente estructurada y con objetivos políticos. Sus acciones tienen como fin el Estado, porque las reivindicaciones parciales tienden a lograr alguna modificación en la toma de decisiones estatales.

El movimiento popular es un encuentro entre la espontaneidad dinámica de una porción del pueblo movilizado y el descubrimiento de la realidad objetiva de las clases antagónicas. La principal determinación del movimiento popular es la clase, porque en la raíz del movimiento se encuentran las contradicciones de clase.

No son frecuentes en la historia de los pueblos, sólo se dan en vísperas de la revolución como por ejemplo: Cuba en 1959, o Nicaragua en 1979.

En resumen el movimiento popular se constituye cuando los movimientos populares confluyen dinámicamente en la lucha por transformar el Estado y el orden social, para lo cual tratan de destruir el sistema de dominación y explotación. Se caracterizará por un mayor o menor nivel de radicalización, de acuerdo al tipo de clase que lo controle y a la naturaleza de la vanguardia que lo comande.

Al utilizar la categoría de movimiento popular se hace referencia a una dinámica social constituida por una voluntad colectiva, o en un mayor grado de desarrollo a un sujeto social y político. Esta voluntad colectiva tiene la cualidad de sintetizar los intereses, las frustraciones, las reivindicaciones y los proyectos político de las masas.

La organización y acción conjunta, bajo la forma de movimientos populares, -ya sea en singular o plural-, que lleven a cabo exigencias comunes, pueden tener efectos positivos en los sujetos que integran estos

movimientos, en la medida que puedan alcanzar las demandas inmediatas propuestas, e incluso pueden contribuir en el incremento de la autoestima y la eficacia personal de los participantes en las luchas colectivas, al crear una perspectiva social y establecer lazos de solidaridad, entre ellos y con otros grupos.

En resumen, resulta factible afirmar que los nuevos movimientos sociales constituyen el innegable producto del desarrollo del capital, se gestan a partir de la naturaleza contradictoria del modo de producción capitalista, irrumpen como fuerzas sociales que se oponen a las consecuencias catastróficas de la globalización neoliberal para los países pobres que contienden por alcanzar transformaciones sociales.

<sup>i</sup> Es justo subrayar que la significación del término de globalización fue tratado por Carlos Marx y Federico Engels, cuando al analizar la tendencia del desarrollo capitalista expresaron: “Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción el consumo de todos los países... cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino las venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el país sino en todas partes del globo. *Manifiesto del Partido Comunista*, en *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, 1972, t. 1, p.114.

<sup>ii</sup> Pérez Lara Alberto. “Los nuevos actores sociales: Desafío teórico para el marxismo”, en *Filosofía y Sociedad*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, Tomo 1, p. 152.

<sup>iii</sup> Marx Carlos y Engels Federico, *Ob. cit.* pp. 33 y 38.

<sup>iv</sup> Al hablar de paradigma tecnológico en este trabajo, se parte de la comprensión del desarrollo científico tecnológico contemporáneo como el resultado de las necesidades del desarrollo del capital, no existe un movimiento en sí mismo de la ciencia y la técnica, sino contrariamente son las contradicciones que se verifican en el tránsito de la reproducción del capital por las esferas mercantil y financiera, las que determinan la dinámica del desarrollo científico tecnológico.

<sup>v</sup> Pérez Lara Alberto “La lucha sin clases de la globalización”, *Revista Cuba Socialista*. Editora CC del PCC. 1998, p.52.

<sup>vi</sup> Pérez Lara Alberto. “Los nuevos actores sociales: Desafío teórico para el marxismo”, en *Filosofía y Sociedad*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, Tomo 1, pp. 157-158

<sup>vii</sup> Castro Ruz Fidel. *La Historia me Absolverá*. Ediciones Políticas, Instituto del Libro, La Habana, 1967, p.25.26

<sup>viii</sup> Camacho Daniel, Menjibar Rafael. (coord.) *Los movimientos populares en América Latina*. Siglo XXI. Editores UNU. 1989, p. 18.